

Hay además otra circunstancia que quiero hacer constar: como cuatro días antes de dárseme de baja, presenté mi renuncia y no se me admitió, y dárseme la baja enseguida de esto, es cosa que podría interpretarse en contra de mi dignidad de militar ó de mi honradez y adhesión á nuestra causa, y por esto, más que por ninguna otra cosa, es que suplico á Ud. publicar estas líneas en el periódico de los artesanos, para que todos sepan á que circunstancia se debe mi baja.

Sin más, quedo de Ud. atto. S. S.

RICARDO ÁVILA.

Aclaración.

En «La Prensa Libre», en la Sección novedades de Policía, aparezco como conducido á la cárcel por escándalo y atentado contra la Policía, descargando mi revolver sobre varios individuos de ella. Soy padre de familia y tengo el deber de dejar á mis hijos mi nombre, que es el de ellos, lo más limpio posible, es por esto que me atrevo á trazar estas líneas para que el público á cuyo criterio me acojo, me juzgue con conocimiento de causa.

«La Prensa Libre» es órgano de publicidad respetabilísima, porque sin miramiento á persona alguna, expone la verdad y sustenta la sana doctrina, es por esto que solicito se publique la relación cierta de lo ocurrido del martes 11 al miércoles 12 de los corrientes:

Al anoecer del 11 llegué de La Palma á donde había ido á topar y comprar ganado, como exige mi negocio. Acomodé el ganado y volví á tomar nota del diario en dos pulperías que tengo en esta ciudad. En esta tarea demoré hasta las 10 p. m. y cuando me retiraba para acostarme, pasaban varios jóvenes, uno de los cuales tuvo la humorada de arrojar al suelo una estiva de cajones vacíos, que con permiso tenía al lado de la acera, pero dejando ésta libre. No pude menos que sentir disgusto, que manifesté al caballero que se había tomado aquella libertad. Este, debido á la influencia de sus respetables compañeros, terminó por entrar á la pulpería y tomar un trago como fin del disgusto.

Se retiraron y antes de verificarlo, un vecino á quien estimo, entró en la pulpería que estaba abierta (las dos se hallan la una frente de la otra) cerré la puerta y nos entretuvimos conversando hasta pasadas las doce. Se retiró: y al abrir la puerta para despedirlo, el policía de la esquina me reconvinó en términos no propios, por no haber cerrado. Yo le contesté que es estando la puerta cerrada y sin venta para nadie, bien podía trabajar toda la noche; y, cerrando la puerta sin trancarla, puse las cosas en orden y me retiraba para mi casa, pero al tomar la llave, tropecé con un paquete de triquitraques y les puse fuego. La policía se abalanzó y á machetazos de plano ó de filo, me derrumbaba la puerta. Yo tomé el revolver y disparé tres ó cuatro tiros al aire, lo coloqué al lado de la puerta y la abrí. En aquel momento varios de los individuos de la Policía, hicieron fuego sobre mí y viéndome desarmado me acometieron de cerca con machete y garrote, produciéndome cuatro heridas de filo y muchas lesiones de palo, me arrastraron á la calle, donde un caballero vecino me salvó talvez la vida. El sargento herido guardó la pulpería hasta que la entregó á mi esposa.

Con atropello inusitado la Policía vejó mi propiedad y me condujo á la cárcel, de

donde al día siguiente salí por medida de Justicia, que dictó el Agente 1.º Principal de Policía.

He aquí toda la verdad.

San José, marzo 27 de 1890.

JUAN HERNANDEZ R.

VARIEDADES.

La cuestión cloaca. Despues de serias discusiones en la municipalidad, y de escuchar los contradictorios pareceres de los vecinos á quienes perjudica ó sirve la cloaca en cuestión, la mayoría de los municipes, siempre sensata y deseosa de hacer en todo lo mejor, consultó al Protomedicato sobre la conveniencia de cegar el cauce en cuestión. El Protomedicato no solamente aprobó sino que aplaudió tan acertada medida á la que pronto se procederá sin duda.

— 0 —

Bulle en cerebros de revuelta gente,
La pobre idea de trastornar el orden;
Y en sus dorados sueños ambiciosos,
Metén infames el satan desorden.

Los libertinos, (digo) liberales,
Con zaña cruda quieren usurpar,
El fuero y los derechos soberanos,
Del Pueblo libre que intentan arruinar.

¿Y do estan el progreso y libertad,
Que siempre predicaron inconscientes;
Si sobre libertad, progreso y Pueblo,
Quieren lanzarse, como leon, rujientes!

¿No veran ellos que si el hado impío,
Les dejara triunfar, seria un momento;
En cuyo caso el pueblo soberano,
Los echaria con su puñal sangriento?

Retírense, tiranos, liberales,
Que quieren ejercer el despotismo...
No obliguen al demócrata paciente,
A romperles la crisma ó el bautismo,
S. U.

— 0 —

Diferentes clases de cacao.

El sabroso grano que produce el chocolate toma el nombre de la comarca en que se produce. Conocemos el Matina, Nicaragua, Caracas etc. pero nos faltaba conocer uno. Saben Udes. cuál? El que pide «La República» al «Amigo del Pueblo»

Y ¿Con que pucheros se lo pide!! Veremos al Colega «Amigo» si se dá ó se presta.

A quién ó á que empleado corresponde juzgar delitos de imprenta? y ¿será delito que un periódico salga sin «pié de imprenta»? «La República» de hoy 25 de Marzo, es editada en ignota caverna, en antros ignorados, en misteriosa cueva, en desconocida imprenta.

Primero declaró que ya no era órgano, luego rodó las escaleras de la casa de alto como pobre orgajillo, y ahora aparece como la guitarra del ciego que suena tras una puerta. Si con esto se pretende limosnita, se encontrarán con cachos; la tal *preñilla* AQUELLA (lo mejor del país) vendida sin saberse como al fulanito AQUEL, por la cuarta parte de su valor que aun no ha pagado, no creemos que tenga cera para pagarse y si la tiene, no falta fuego, en cierto despacho del Palacio Nacional, para fundir todas las ceras habidas y por haber —y aquí sí que no valdria pedir cacao, aun cuando fuese Caracas—

Difteria—dengue—y la mar de calamidades atacan ahora á los que comienzan la vida y ya está va alarmando tanto que algunos nos han rogado preguntar al señor Barrantes que tal va yendo el *Gimnasio* y sala de armas pues como niño puede la Tripitís crónica mandarlo al panteón despues que ya sus numerosos padrinos le pagaron á escote el *ajuar*.

Proponemos formar un boletín para anunciar siquiera cada semana el estado de la referida empresa. Asi todos podran saber la hora de entierro.

Con que «El Debate» se retira de la política, es decir de la política franca, y para ello se propone dedicar á la literatura *los unos*, á la gramática española *los dos*, y enviar al manicomio *los tres*.

Hace bien «El Debate», cada uno en su puesto.

Si los miembros de la Sociedad «El Progreso» publicaran los Estatutos que los rigen harian un verdadero bien á muchos *amateurs* que desean ingresar en tan importante asociación.

Nosotros mismos, conociendo esos estatutos talvez nos atreveriamos á solicitar la gracia de ser incorporados como socios.

Y á propósito de progreso, sentimos que tan pronto recogieran el guante *los amigos del pueblo*. Oigan niños, ustedes progresan demasiado, y no tienen por que apresurarse á buscar regaños donde sólo se ha querido dar un consejo.

Diálogo,

ÉL

Mírame de rodillas cual creyente
Que al Ser Supremo su plegaria envía.
Contempla mi dolor y mi agonía
Grabados en los surcos de mi frente,
¿Ves cuando el sol asoma reluciente
Huir las sombras de la noche umbría?
Así la pena irá del alma mía
Si una mirada tiéndesme clemente
Una mirada de Angel condolido,
No de tus brazos la feliz cadena,
No el dulce roce de tus labios pido.
¡Oh dicha! te movió á piedad mi pena
Y un suspiro alcanzó mi humilde rezo?

ELLA.

—Dispense usted, señor, que fué un bostezo.

(Copiado.)

«La Prensa Libre» del 27 reproduce largas listas de los detenidos por la policía, en otro país y termina con una observación que de veras nos ha afligido por la decepción que envuelve.

No queremos comentar por el momento, lo sucedido.

Con verdadero entusiasmo han sido acogidos por el público en general los nombramientos de nuestros amigos don Juan F. Montealegre y don Jesús Aymeriche, para 1.º y 2.º Comandantes de la Policía. Claro se ve que nuestro Gobierno busca hombres para los empleos y no empleos para los hombres.

UN GREMIO MAS,

El domingo 30 del corriente, á las 12 y media p. m. se reunirán los señores albañiles en el Salón de Artesanos, esquina Universidad y Laberinto, con el fin de organizarse en Gremio.

ALBUM DE CABOS SUELTOS.

¿Seguirá enfermo todavía el taquígrafo oficial señor Ortega?

Buen número de días hace que no aparece el recién nacido «Diario de las Sesiones.»

(De el «Municipio Saladoreño»)

El siguiente lo enviamos al Hospital de San Juan de Dios de esta ciudad por que sería hacerle mucha honra si lo enviáramos al edificio nuevo del manicomio.

«Gracias mil damos á cierto señorón por aquello de «*corasones ruines é indignos*» y procuraremos corresponderle á su tiempo.»

(De «El Amigo del Pueblo»)

Que nos place que tengan oído de mal músico. En nuestro número anterior está publicado integro el referido párrafo y nuestros lectores ya lo habrán visto.

He aquí otro que puede irse también al Hospital á prodigar sus solícitos y oportunos servicios al mencionado enfermo.

«El Amigo del Pueblo. A nuestra mesa de redacción ha llegado el n.º 4 de este periódico órgano de la Sociedad «El Progreso» radicado en esta Capital. Nos gusta el tono comedido del colega, que indica estar ágenio á pasiones de partido y animado de rectas intenciones & &.

(De «La República»)

Imprenta de José Canalías.